

# Enero llegó con luces

Por Zoila Pérez Navarro. Fotos: Otilio Rivero Delgado

Para Conrado Consuegra del Risco enero es el mejor de los meses. “Dos veces —dice— me ha traído luz”. Y cuenta la metamorfosis de su vida cuando abrió 1959 con la noticia de que ya no habría más esclavos en Cuba.

“Ese año ya no tuve que rogar a un mayoral que me dejara picar caña, mucha caña, para ganar honradamente 50 centavos. Supe lo que era ser digno, y sin salir de este lugarcito gané mi primer salario de verdad; me sentí importante, y lo fundamental: supe que le importaba a alguien. El 2017 también empezó bonito. Los paneles fotovoltaicos se llevaron la oscuridad de aquí”.

Conrado tiene 80 eneros y vive en Las Casimbas, a unos 20 kilómetros del centro del municipio de Najasa. Su hogar fue uno de los 47 que inició el año con un aditamento en el techo que les provee electricidad estable para satisfacer cómodamente necesidades cotidianas. No puede estar más agradecido. “Bien podían haber puesto ‘corriente’ en Sabanilla y ya. Acá las casas están aisladas y era más complicado, pero pensaron en nosotros”, sentencia reflexivo.

Y es que la electricidad llegó a aquellos lares por “culpa” de 10 campesinos de Sabanilla del Junco, un poco más al sur de Las Casimbas. Según explica Javier Rodríguez Guerrero, jefe del departamento agrícola de la Delegación Provincial de la Agricultura, fue fruto de una política de la provincia para impulsar ese importante renglón de la economía: “Desde el 2015 decidimos electrificar los lugares con potencial para el aporte de altos índices de alimento que, además, contaran con reservas de agua. Así se pretende mantener, e incluso superar esa productividad”.

## CUANDO EL AGUA LLEGUE A LA TIERRA...

Dos caballerías de tierra de las fincas El Ateje y La Victoria ya casi no le alcanzan a Rodolfo Junco Barranco. “Trabajando en secano entregué más de 2 300 quintales entre yuca, plátano y frutabomba en los últimos



12 meses. Aunque estudié Veterinaria, la flora roba más de mi tiempo, y vivo feliz entre mis sembrados. Lo mismo sucede al resto de mi familia, hasta a mi esposa, Massiel, que es psicóloga; pero nuestro plan futuro era irnos de aquí. Cuando les dijimos adiós a las tenderas olvidamos esos proyectos. Aunque todavía los sistemas de riego no están instalados, ya en la casa podemos conectar cualquier equipo sin miedo al vaivén del voltaje. Ha sido un giro de 360 grados”, confiesa.

Massiel aún se sorprende desconectando el refrigerador en horario pico.

Para ella ha sido un cambio radical, que, piensa, ha enamorado más a la gente de su terruño. En eso coincide Wilfredo Junco Zayas, el delegado de la circunscripción. “No solo fue la energía, que benefició a 96 familias, tres bodegas, tres escuelas... 15 kilómetros de camino cambiaron el rostro y se remozaron esos locales comunitarios. Más de 100 planteamientos de los electores tuvieron solución con este proceso inversionista, y en respuesta, cada hogar hizo el compromiso de sembrar al menos una hectárea de alimentos”, afirma.

Rodolfo mira la tierra, imagina las turbinas conectadas a los pozos y promete más: “Podré diversificar la producción, seguro de que nada se va a secar. Así que pueden esperar más de 5 000 quintales de comida. Que Acopio y Frutas Selectas continúen pidiéndome cuanto necesiten. Cuenten con que duplique mis esfuerzos”.

Sin dejar de preparar la tierra con el arado que hala su fiel caballo Aguacero, Róger Villalobo Pérez hace un compromiso similar. Él es el mayor productor de la CCS Julio Antonio Mella y dice que si puede llevar pronto a sus plantaciones el líquido vital, cosechará más de 2 000 quintales de plátano macho antes de que cierre el calendario. “Eso además de otras viandas, frutas y hortalizas. Toda la vida he estado aquí y sé que en la finca La Eliza, que tiene poco más de una caballería, puedo hacer más por la sociedad siempre que tenga el riego necesario, y eso ahora está más cerca”.

“Las posiciones electrificadas se situaron alrededor de hombres como Róger y Rodolfo, acostumbrados a sudar en nombre de la alimentación. Todos tienen pozos, así que con turbinas sumergibles haremos su labor menos difícil. Este año también tendrán ese beneficio los pobladores de ‘La Virginia’, donde se utilizará el río para instalar el sistema de bombeo”, explica Amaury Morales Morales, director de la Empresa Agropecuaria Najasa.

## DE OTROS ILUMINADOS

El polo productivo Sabanilla del Junco abarca parte del vecino municipio de Santa Cruz del Sur. Aunque allí las labores de electrificación no han concluido, los locales están motivados. Nos lo cuenta Pedro Monteagudo Nápoles, operador de tractor de la cooperativa Capitán



San Luis: “Treinta campesinos celebran la buena nueva, y ya todo el mundo tiene planes más ambiciosos, hasta los que están demasiado lejos para conectarlos al tendido, como el productor Javier López. Es que el arreglo del camino bastó para alegrarse. Hace rato que las guaguas no podían llegar a este lugar, ahora hay mejor transporte”.

No solo para Conrado la Revolución sigue trayendo luces. En los últimos dos años, más de 140 posiciones han sido privilegiadas con esta iniciativa y otros 100 se sumarán antes del próximo enero. Al decir de Guillermo Rodríguez Llopiz, subdelegado de la Agricultura en Camagüey, comprobado está que rinde frutos: “La provincia creció en más de 10 000 toneladas de alimentos en el 2016, pero teniendo en cuenta que tras la electrificación viene la instalación de sistemas de riego y luego se debe esperar el tiempo para la cosecha, en breve constataremos la mayor expresión de esa política”.

Mientras, basta que Rodolfo y Róger empenen más altos sus sueños productivos; que Massiel conecte confiada la lavadora y las ollas, y que los del barrio de Pedro sigan velando a “los de la OBE” para, cuando terminen sus obras, reunirse a celebrar.



Tras 28 años en Las Casimbas, Ana y Omelio aman más ese terruño. Ahora pueden disfrutar en casa de la televisión.

## ACTUALIDADES



Foto: Orlando Durán Hernández

Una mala reparación no solucionó este salidero en la calle José M. Gómez entre Bellavista y Jaime Nogueras, en La Vigía, sobre el que nos alertan en Catauro.



Foto: Leandro Pérez Pérez

Vandalismo primero, indolencia después, hacen que, como esta, varias vallas del Casino Campestre permanezcan “adornando” la ciudad.



Foto: Otilio Rivero Delgado

El Museo del Prado se acerca a Camagüey, la excusa es nuestra Semana de la Cultura. Disfrutemos todos del buen arte en la Plaza de los Trabajadores.